

SESION INAUGURAL



Homenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología a Hans Niemeyer Fernández.

CARLOS ALDUNATE DEL SOLAR

La Sociedad Chilena de Arqueología me ha recomendado la grata pero difícil tarea de dirigirme a Uds. con motivo del homenaje que estas instituciones rinden en este acto al arqueólogo Hans Niemeyer Fernández. Dijo que se trata de una labor grata por ser no sólo uno de los más mercedarios homenajes que nuestra sociedad rinde tradicionalmente a sus miembros más distinguidos, sino también por tratarse del profesor y amigo, estimado y respetado por colegas, alumnos, profesores, arrieros, cronistas y trabajadores sin distinciones. Difícil es, sin embargo, referirse a este hombre polifacético que, guiado por una irresistible pasión por la arqueología, no sólo se enfrentó, pero con rigurosa disciplina, ha desarrollado en diferentes actividades como ingeniero, arqueólogo, geógrafo, profesor, editor y explorador.

Como cronista en los diarios sociales y en el resúmen de acontecimientos históricos, tratamos de buscar las raíces de esta personalidad. Su familia paterna exhibe notables ejemplos de personajes ahlénos a diferentes formas del conocimiento y con profunda sensibilidad artística, todos de trayectoria académica. Hay teólogos de aula que son a la vez poetas; juristas-cuáles que se dedican a la música; jóvenes internacionalistas apasionados por la historia. Su padre, en cierta forma nunca está ausente para nosotros a Hans nos explica su niñez que lo hizo viajar y conocer el África, cruzar mares y llegar a América, donde formó familia en el puerto de Copalimbo. La única raíz que Heráclito don Carlos Niemeyer por estos continentes es el acompañante obligado en todas las expediciones de Hans y constituye el mejor testimonio de esta herencia paterna.

Este espíritu reflexivo para adquirir nuevas experiencias, es la base de las inquietudes del niño que trabaja diariamente el tren para ir al colegio de Copalimbo a La Serena; el que narra y caldea aquellas aventuras de verano, las de la época de oro de la educación chilena en el Internado Barros Arana donde Hans gana una beca. Allí conoce a sus maestros el filósofo Luis Oyarzún, el artista Carlos Pedraza; son sus inspiradores Jorge Millas, Nicanor Parra y otros otros profesores que no sólo se preocupaban de impartir los programas obligatorios, sino que verdaderamente enseñaban a conocer. La huella de esos maestros fue tan profunda en Hans, que con el tiempo transformaría a la docencia en su actividad predilecta.

La profunda admiración que Hans sentía por el hermano de su madre, el ingeniero don Alberto Fernández Reyes, lo lleva a escoger su misma profesión, pero la inamovible atracción por las exploraciones y más al recuerdo de las excursiones con su padre por la cordillera, lo

Chungará, Arica, N° 16-17, octubre 1986

Homnenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología a Hans Niemeyer Fernández [artículo] Carlos Aldunate del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aldunate del Solar, Carlos, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homnenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología a Hans Niemeyer Fernández [artículo] Carlos Aldunate del Solar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile